

Las fuentes de información: una aproximación necesaria **Sources of information: a necessary approach**

Autores: MSc. Olga Ferragut Rodríguez, Lic. Belisa Machín Torres y MSc. Olina Very Montelongo Sánchez

Centro de trabajo: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

Resumen

En los últimos años en Cuba ha tenido lugar un aumento de la producción documentaria en la actividad de información y la organización de los sistemas y servicios de información. Conocer cuáles son las fuentes de información en la que debemos indagar de acuerdo al tipo de información que vamos a utilizar, es tarea de todos.

Palabras claves: fuentes de información, producción documentaria, información, sistemas y servicios de información.

Abstract

In the last years it has taken place in Cuba an increase in the documentary production, in the information activity and the organization of the systems and services of information. To know about the sources of information in which we need to look up according to the type of information we are going to use is everybody's task.

Keywords: sources of information, documentary production, information systems and information services.

-Fuentes de información. Generalidades

Los autores que han trabajado las esferas de la bibliotecología han requerido utilizar los conceptos inherentes a los conjuntos documentarios por lo que estos han sido abordados de desde diferentes enfoques.

Según Staiger, R. C. (1983: 268), "...recientemente se ha observado en la literatura en lengua española la utilización del vocablo "fuente de información"; en cambio, aún no se ha generalizado tanto para que aparezca en los sistemas de clasificación en dicha lengua, donde persiste el uso de los términos "documento o documentación". En cambio, en la práctica de la lengua inglesa (no solo en información, sino en cualquier disciplina) es muy común el uso de "fuentes" y "fuente de información".

Morales, A. (1990: 193) define a fuentes de información como "todo objeto o sujeto que genera, contenga, suministre información".

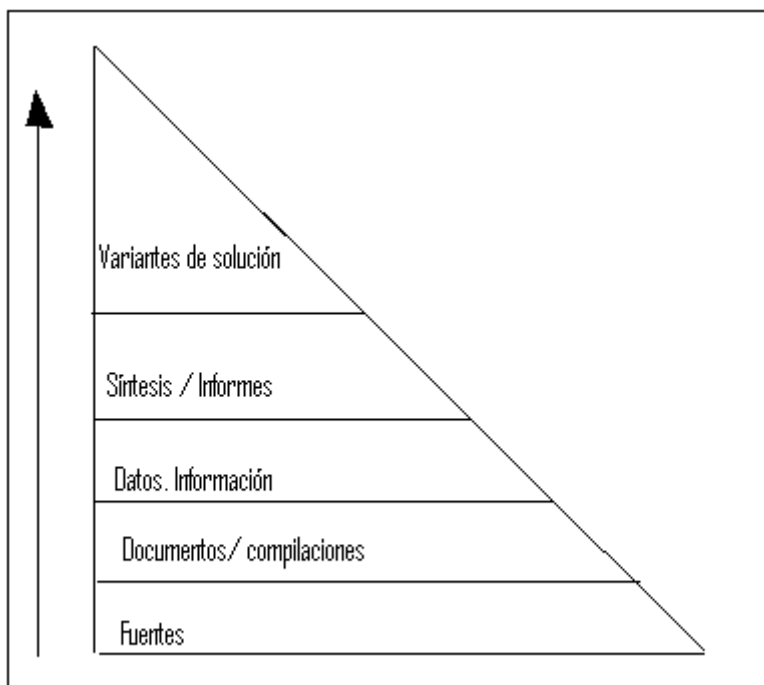
Entre las muchas definiciones que existen sobre el término "documento", Mijailov, A. I. (1973: 25), lo sintetiza, de forma objetiva y práctica como "cualquier objeto material que registre o fije algún conocimiento y pueda ser incluido en una recopilación".

El autor define también el "documento científico", como "todo objeto material que contenga información científica, a fin de transmitirla en el tiempo y el espacio y que sea de uso práctico social" (Mijailov, A.I., 1973, t.1: 25).

Según los autores de este artículo, analizando estas definiciones, pudieron arribar a la conclusión de que la significación del concepto "fuente de información", incluye elementos que son tomados en cuenta en las definiciones de documento y documento científico, a saber: objeto que registra y contiene información / conocimiento para su transmisión.

Para ello, se toma el triángulo de consolidación de Saracevic,T y Word, (1981: 327)

Fig 1.



Este triángulo muestra que, en el proceso de la consolidación de la información, las fuentes de información sintetizan a los documentos y a las compilaciones de documentos y estos últimos, a su vez, a los datos (es decir, a la información). Lo anterior permite inferir que las fuentes pueden descomponerse en documentos y estos, en información y datos.

Después del análisis de los conceptos expuestos las autoras definen uso y manejo de las fuentes de información como, consulta de todo objeto o sujeto que genera, contenga, suministre información en soporte impreso y digital, para satisfacer las necesidades de información de los usuarios.

-El desarrollo de los servicios de gestión del conocimiento

En el siglo XXI, el trabajo de las organizaciones de información y su capital humano, se orienta al desarrollo de servicios que permitan gestionar el conocimiento, por lo que es totalmente necesaria la utilización de todos los soportes informativos que permitan elevar la calidad de las formas de utilización de la información.

En el caso de los CDIP es importante precisar que a los bibliotecarios y especialistas de la información les corresponde dominar el contenido de su colección, las necesidades de todo el colectivo pedagógico y de los estudiantes y saber localizar lo que les falte para satisfacer las demandas, usar él mismo las fuentes de información y enseñar a los usuarios a utilizarlas, promoviendo su uso en todas las actividades docentes y extradocentes que se planifiquen.

Deben, además, tener conocimientos técnicos y dominar las características de los usuarios que atienden y conocer incluso sus preferencias por determinados servicios o productos, conocer el plan de estudio, los programas, las orientaciones metodológicas, los libros de texto, así como los

planes de investigación a fin de programar y garantizar el éxito de los servicios que realizan.

Los bibliotecarios escolares tienen la responsabilidad de incidir en el desarrollo de habilidades entre los usuarios para reconocer, localizar, evaluar y usar de forma efectiva las fuentes de información para la preparación, auto preparación, la docencia, la investigación y la toma de decisiones. Este proceso se debe hacer en un escenario que transita hacia servicios que requieren de la participación de todos, en bien de todos y del desarrollo de la propia institución.

Las bibliotecas escolares, caracterizadas por el uso intensivo de las TIC y el aumento exponencial de la información, imponen a los bibliotecarios un cambio en su forma de enfrentar la profesión. De un bibliotecario pasivo, cuidador de libros, los bibliotecarios se convierten en gestores del conocimiento y constructores de una sociedad mejor. Han de ser líderes en su centro de trabajo, prepararse constantemente para asimilar los cambios que de forma vertiginosa se producen, lo que presupone que han de aprender durante toda la vida, para de forma continua transmitir estos conocimientos.

Las bibliotecas del siglo XXI, también llamadas bibliotecas modernas o bibliotecas de nuevo tipo, han incorporado a las funciones tradicionales inherentes a la razón que les dio origen desde el mismo surgimiento de la humanidad, nuevas acciones relacionadas con el diseño de servicios de valor agregado, el procesamiento de las fuentes de información de forma automatizada y el surgimiento de entornos virtuales, condicionadas todas ellas por el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).

Actualmente, se ha producido un proceso de incorporación gradual de nuevas condicionantes, derivadas del desarrollo de la llamada sociedad de la información, de las cuales resulta una biblioteca renovada con bibliotecarios profesionales que distan mucho de ser simples prestadores de libros.

En la Conferencia Ministerial Regional preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (conocida como "Declaración de Bavaro"), en el año 2003, se plantean ideas fundamentales sobre la importancia del uso y manejo de las fuentes de información, que sirven de marco propicio para el desarrollo en la actividad informativa, lo cual se pone de manifiesto en la sociedad actual, entre ellas se destacan: (2003: 5).

- La sociedad de la información es un sistema económico y social donde el conocimiento y la información constituyen fuentes fundamentales de bienestar y progreso.
- Creemos que el acceso y el uso apropiado de las tecnologías de la información debe ser preocupación fundamental de todos los países.
- El uso y aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) son indispensables para satisfacer las necesidades de los individuos, de las comunidades y de la sociedad en general.
- Se deberán superar las barreras a la participación como el analfabetismo, la falta de capacitación de los usuarios.
- Los cursos destinados a los usuarios de las TIC deben entregarles las competencias necesarias para la utilización y producción de contenidos útiles y socialmente significativos.
- Incorporar el uso masivo de las tecnologías de la información y la comunicación en la esfera educacional, orientado a mejorar el uso de los recursos informativos.

Los aspectos antes enunciados ubican a los bibliotecarios escolares de la Educación Técnica Profesional en una sociedad caracterizada por el crecimiento abrumador de la información científico-técnica, el surgimiento de nuevos soportes para registrarla y compartirla, la tendencia a trabajar en entornos virtuales y el desarrollo de redes y de TIC, donde el elemento básico para el desarrollo del individuo y de la propia sociedad es la información.

En consecuencia, la información y sobre todo el conocimiento, se ha convertido en un nuevo recurso en el seno de las organizaciones que realizan la gestión de la información y el conocimiento, que cohabitan con otros recursos tangibles o no, donde la información es el recurso estratégico que ocupa un lugar protagónico en este contexto.

El buen uso de las fuentes de información garantizará a las organizaciones ocupar un lugar

privilegiado en una sociedad altamente competitiva, porque es el fundamento para innovar y para continuar aprendiendo. Nos encontramos, por lo tanto, ante un cambio de paradigma que se hace presente tanto en las estructuras industriales como en las relaciones sociales.

En resumen, se vive una época en la cual el avance de la sociedad ha transformado de forma radical la manera en que los bibliotecarios deben ejercer su profesión. Por tanto, estos deben ser capaces de adaptarse al cambio y asumir nuevos papeles para el uso y manejo de las fuentes de información impresas y digitales.

Se puede decir entonces que en el siglo XXI, el trabajo de las bibliotecas escolares y su capital humano se orienta al desarrollo de servicios que permitan gestionar el conocimiento, por lo que es totalmente necesario la utilización de TIC que posibilitan elevar la calidad de las formas de presentación y actuar en redes locales, Intranet e Internet, que viabilizan compartir medios y construir colectivamente los recursos de información de las instituciones.

Puede decirse que el modelo de bibliotecario tradicional se agotó en el nuevo milenio, y da paso a un bibliotecario profesional activo, que organiza el conocimiento y lo clasifica pero también lo transmite y le agrega un valor para que sus usuarios reciban un servicio de excelencia en el uso y manejo de las fuentes de información en soporte impreso y digital.

Bibliografía:

Conferencia Ministerial Regional preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (*conocida* como "Declaración de Bavaro") (2003). Recuperado el 26 de agosto del 2007, de <http://www.yachay.com.pe/cumbre/doc3.htm>

Montelongo Sánchez, O. V. (2009). Una estrategia de superación psicopedagógica para las bibliotecarias instructoras de Pinar del Río. Trabajo de grado, Maestría en Ciencias de la Educación, Instituto Superior Pedagógico "Rafael Ma. de Mendive, Pinar del Río, Cuba.

Quintana, E.C. y Martínez Piña. M. E. (2002, 19 de julio). Propuesta de estrategia de superación en el Sistema de Información para la Educación. Cienfuegos. *Tesis en diplomado* gestión de información ISP "Conrado Benítez" [en línea] Recuperado el 10 de marzo 2007, de http://www.dict.uh.cu/Ponencias_VI%20Taller/Ponencias_Cu

Mijailov, A. I. (1973). Fundamentos de la informática. La Habana, Cuba: IDICT-ACC. t.1

Mijailov, A. I. (1993). Fundamentos de la informática. La Habana, Cuba.

Morales, A. (1990). Aplicación del análisis informétrico para la evaluación de los flujos de información... Trabajo de grado, Academia de Ciencias de Bulgaria. Centro de Información Científica. La Habana, Cuba.

Saracevic, T. y Word, J. (1981). Consolidación de la información, manual de evaluación, reestructuración y modificación de la información científica y Técnica. Paris, Francia: UNESCO.

Serra E, y Ceña, M. (2004, 10 de febrero). Las competencias profesionales del bibliotecario documentalista en el siglo XXI [en línea] Recuperado el 26 de agosto del 2007, de http://bibliotecna.upc.es/Rebiun/nova/publicaciones/compe_prof.pdf

Staiger, R. C. (1983). Las fuentes de información. p.268. En Revista Ciencias de la Información, no.4. vol.2. La Habana, Cuba.